

Réseau Siggil Jigéen (RSJ)



Fundada en Dakar en 1995, la Réseau Siggil Jigéen (RSJ) es una coalición de 18 organizaciones senegalesas que trabajan en favor de los derechos de las mujeres, su participación política y la salud sexual y reproductiva. En wolof, «Siggil» significa fortalecer, rehabilitar, promover y defender; «Jigéen» significa «las mujeres» y, por extensión, «la familia» y «la sociedad». Desde hace tres décadas, la RSJ aboga por las reformas jurídicas e institucionales que sustentan la igualdad de género en Senegal, desde la ley de 1999 sobre la represión de la violencia contra las mujeres hasta la ley de 2010 sobre la paridad, pasando por la reforma en curso del Código de Familia.

Como miembro de la coalición Equal Measures 2030 (EM2030), la RSJ ha utilizado el índice de género de los ODS, el programa de formación «Data-Driven Advocacy» (DDA) y las plataformas de movilización de EM2030 para traducir un marco jurídico sólido en cambios cuantificables para las mujeres senegalesas. Bajo la dirección de su directora general, Fatou Ndiaye Turpin, RSJ ha creado una red nacional de defensores formados, ha obtenido compromisos por parte de alcaldes y ministerios, y ha liderado el lanzamiento nacional del Índice de Género de los ODS 2024 en Dakar.

30

Años de defensa
feminista desde 1995

146

Activistas formados en
defensa basada en datos

50K+

Personas involucradas a
través de campañas en
línea

20

Personas formadas en defensa
basada en datos que forman
parte del comité nacional de
defensa

LA TRAYECTORIA

De un marco jurídico sólido a la igualdad en la práctica

Senegal se considera desde hace tiempo un referente regional en materia de legislación sobre los derechos de las mujeres: ratificó la CEDAW en 1985, el Protocolo de Maputo en 2005 y aprobó la Ley de Paridad de 2010, que ha permitido que las mujeres ocupen más del 48 % de los escaños del Parlamento senegalés. Pero para RSJ, el verdadero reto nunca ha residido en la ley tal y como está redactada, sino en la brecha que separa la ley de la realidad vivida.



«Sí, tenemos leyes, pero el problema radica en su aplicación y cumplimiento. Las leyes son importantes, por supuesto, pero a menudo se aprueban para acabar luego en el fondo de un cajón. Eso no ayuda en absoluto a las familias de Senegal» -Fatou Ndiaye Turpin, directora ejecutiva de RSJ

Esta constatación —un marco jurídico sólido minado por una aplicación desigual, disposiciones discriminatorias y una comprensión limitada por parte del público— ha marcado la estrategia de RSJ a lo largo de sus tres décadas de acción. La colaboración con EM2030 ha proporcionado a RSJ una nueva herramienta para llevar a cabo esta misión: datos rigurosos, creíbles y adaptables al contexto local, capaces de transformar las deficiencias en la aplicación en objetivos de defensa de derechos medibles.

Entre 2021 y 2024, RSJ organizó cinco sesiones de formación virtual sobre la defensa de derechos basada en datos, que permitieron formar a 146 activistas de todo Senegal —miembros de la red de RSJ, OSC nacionales y locales, así como grupos de jóvenes—. Gracias a un modelo de «formación de formadores», los participantes pudieron reproducir esta metodología en sus propios contextos. Varios miembros de la red de RSJ que nunca antes habían participado en acciones de incidencia política comenzaron a dirigirse a los responsables políticos utilizando las herramientas de EM2030. En 2022, tras la presentación del Índice de Género de los ODS 2022, 20 antiguos participantes en estas formaciones constituyeron un comité nacional de incidencia política —un órgano permanente que sigue impartiendo formaciones sobre incidencia política basada en datos, presentando los resultados del Índice a los responsables políticos, haciendo un seguimiento de los compromisos adquiridos por Senegal en el marco del Foro

EL EFECTO DE COALICIÓN

Esta colaboración ha permitido a RSJ disponer de las herramientas, las plataformas y los recursos que ha aprovechado para impulsar la evolución de las políticas nacionales y propiciar cambios a nivel comunitario.

El índice de género de los ODS proporcionó a RSJ una base empírica creíble a escala mundial que los responsables políticos no podían ignorar fácilmente. Al combinar los resultados del índice con las estadísticas nacionales, RSJ ha llamado la atención sobre problemas como las desigualdades en la edad de matrimonio, el abandono escolar en secundaria y la violencia de género, replanteándolos desde la perspectiva de la responsabilidad. Tras los talleres organizados con legisladores después de las elecciones en Senegal, los parlamentarios se comprometieron a integrar los datos de RSJ en la planificación de las políticas.

El programa de formación en defensa de derechos basado en datos «Data-Driven Advocacy» (DDA) de EM2030 formó a 196 activistas a lo largo de cinco sesiones. Uno de los resultados institucionales más duraderos de esta colaboración ha sido la creación de un comité nacional de defensa de los derechos compuesto por 20 miembros procedentes de diversas organizaciones de la sociedad civil.

Este comité se ha convertido en un órgano permanente encargado de impartir formación sobre DDA, presentar las conclusiones del Índice a los responsables políticos, hacer un seguimiento de los compromisos relacionados con los ODS y llevar a cabo acciones de sensibilización en las comunidades. Varias organizaciones que antes estaban inactivas se han vuelto a involucrar en la defensa de los derechos a nivel nacional gracias a este proceso de formación.

RSJ también ha adaptado los datos mundiales al contexto senegalés. La organización ha adaptado el Índice en forma de una ficha informativa nacional senegalesa y ha llevado a cabo campañas en las lenguas locales, haciendo así que los datos mundiales sean accesibles para las comunidades, los periodistas y los responsables locales. Esta ficha informativa se ha convertido en un recurso esencial para la defensa de la causa, que se comparte con las OSC, los grupos de jóvenes, los periodistas, los ministerios competentes y las autoridades regionales.

El apoyo prestado por EM2030 ha permitido a RSJ poner a prueba un enfoque innovador de financiación en favor de la igualdad de género a través del modelo del «hackatón». Al combinar datos empíricos, el diagnóstico comunitario y la financiación del sector privado, este modelo ha contribuido a reorientar los debates sobre la financiación de la igualdad de género hacia la apropiación local, la sostenibilidad y la reducción de la dependencia de los donantes externos.

Gracias a la coalición EM2030 en su sentido más amplio, RSJ ha ampliado su participación en los espacios de incidencia política a nivel mundial.

La organización ha colaborado en los preparativos de la 67.^a sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW67), ha en sesiones de Twitter Spaces con socios globales especializados en datos feministas y ha coescrito artículos de blog que han aportado datos concretos a nivel nacional a los procesos de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), de la CSW y del Foro Político de Alto Nivel (HLPF). Las relaciones dentro de la coalición también han creado oportunidades de aprendizaje interregional, en particular una primera exploración con GROOTS Kenia sobre los cuadros de mando de datos comunitarios, conectando así a dos organizaciones arraigadas en enfoques impulsados por las comunidades.

Un apoyo flexible ha permitido a RSJ invertir en la infraestructura necesaria para una colaboración continua. Esto ha consistido, en particular, en la creación del grupo de WhatsApp «Seguimiento de datos en Senegal», que sigue poniendo en contacto a los defensores y consolidando la colaboración más allá de los proyectos individuales. Estas inversiones han reforzado las relaciones y los sistemas que permiten que los esfuerzos de defensa de los derechos continúen, se adapten y se desarrollen con el paso del tiempo.



Generación Igualdad (GEF) y llevando a cabo campañas en la radio, en talleres y en las redes sociales. Un grupo de WhatsApp denominado «Seguimiento de datos en Senegal» permite a la red de antiguos participantes compartir datos y coordinar las actividades de defensa de los derechos en tiempo real.

RSJ ha adaptado el Índice de Género de los ODS a los idiomas y contextos senegaleses, elaborando una ficha informativa nacional que se ha convertido en una de las herramientas de incidencia más difundidas de la alianza. Los datos del índice se han cruzado con conjuntos de datos nacionales para poner de relieve las deficiencias urgentes en los ámbitos de la salud, la educación y la energía limpia. Diez programas de radio difundieron los resultados del índice entre las comunidades de todo el país. Dos campañas en línea sobre la violencia de género y la igualdad de género, diseñadas en colaboración con jóvenes, llegaron a entre 50 000 y 100 000 personas en Facebook y Twitter.



« Los datos son muy importantes, ya que nos permiten dar credibilidad al trabajo que llevamos a cabo. Nos ayudan a identificar las carencias y también refuerzan nuestros argumentos de defensa. No siempre es fácil disponer de datos sobre género, de ahí la gran importancia del trabajo que realizamos para ponerlos de relieve. » -Fatou Ndiaye Turpin, directora ejecutiva de RSJ

En octubre de 2024, RSJ organizó en Dakar la presentación nacional senegalesa del Índice de Igualdad de Género 2024 de los ODS, bajo el lema «Un futuro igualitario en tiempos de crisis». Asistieron más de 200 participantes: parlamentarios, alcaldes, responsables de los ministerios de Sanidad, de la Condición Femenina y de Justicia, líderes de la sociedad civil, periodistas y jóvenes activistas. Este evento permitió traducir las principales conclusiones del índice en compromisos concretos: compromisos presupuestarios a favor de una educación con perspectiva de género y la integración de la perspectiva de género en los planes de desarrollo de las administraciones locales.

PRINCIPALES LOGROS

→ **La financiación de la salud de los adolescentes por parte de las administraciones locales.** RSJ organizó varias reuniones en torno a los datos con los alcaldes de Dieuppeul-Derklé y Pikine Nord, durante las cuales presentó datos que ponían de manifiesto las carencias en materia de salud sexual y reproductiva (SSR) entre los adolescentes. Ambos alcaldes se comprometieron a destinar fondos municipales a proyectos liderados por las comunidades locales centrados en la gestión de la higiene menstrual y la prevención de los embarazos precoces, proyectos de los que las comunidades locales tienen ahora el control y la gestión.

→ **El sector privado se compromete a financiar acciones en favor de la igualdad entre mujeres y hombres.** Un hackatón de dos días reunió a responsables de asociaciones, concejales, jóvenes participantes y empresas privadas con el fin de realizar un diagnóstico comunitario sobre la salud sexual y reproductiva de los adolescentes utilizando las herramientas de datos de RSJ. Tres empresas locales —ninguna de las cuales había financiado anteriormente programas relacionados con la igualdad de género— se han comprometido a aportar apoyo financiero a los proyectos comunitarios surgidos de este diagnóstico.

→ **La Dirección de Igualdad entre Mujeres y Hombres integra los datos del RSJ en la planificación oficial.** Tras una labor de promoción sostenida y en el marco del proceso del FMAM, la Dirección de Equidad e Igualdad de Género (DEEG) de Senegal se ha comprometido a promover y utilizar el índice de género de los ODS, así como la ficha informativa nacional de RSJ, en el marco de sus propias actividades. Se ha invitado a RSJ a participar en la elaboración del plan de acción destinado a cumplir los compromisos asumidos por Senegal en el seno de la Coalición de Acción del FMAM y dirigirá el grupo de trabajo encargado de impulsarlo.

→ **Grupo de trabajo multipartito sobre datos de género.** La Dirección de Planificación de la Política Económica del Ministerio de Economía ha solicitado la colaboración continua de la RSJ en el seguimiento nacional de los ODS. Se ha creado un grupo de trabajo multipartito sobre la igualdad entre mujeres y hombres y los datos de género, que reúne a la DEEG, a los ministerios implicados y a las organizaciones de la sociedad civil en torno a una base empírica común.

→ **Compromisos asumidos a nivel ministerial con motivo de la presentación del índice en Dakar en 2024.** Los ministerios de la Mujer, Sanidad y Educación se han comprometido a crear espacios seguros en las escuelas, a impulsar la aplicación de la ley sobre salud y derechos sexuales y reproductivos, y a reforzar las estrategias de lucha contra la violencia de género. Se han obtenido compromisos presupuestarios a favor de una educación que tenga en cuenta las cuestiones de género a nivel subnacional.

→ **Diálogos sobre la reforma del Código de Familia.** RSJ ha participado en los debates nacionales sobre la revisión del Código de Familia senegalés de 1972, en particular en lo que respecta a la desigualdad en la edad mínima para contraer matrimonio (16 años para las niñas, 18 años para los niños) y a las disposiciones relativas a la herencia y la custodia de los hijos, que siguen perjudicando a las mujeres.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

Formar a la próxima generación de activistas feministas senegalesas

Una de las características más destacadas del trabajo de RSJ en el marco de la iniciativa EM2030 ha sido su inversión constante en favor de las jóvenes activistas. Las jóvenes becarias de las promociones del programa DDA han pasado de la formación a mantener intercambios activos con los responsables políticos a lo largo de todo el proceso del GEF, apoyándose en argumentos basados en datos para dialogar con la Dirección de Igualdad de Género de Senegal, los ministerios competentes y los alcaldes locales. El análisis de los datos del índice realizado por RSJ pone de manifiesto sistemáticamente una de las brechas más marcadas en materia de igualdad en Senegal: la deserción escolar de las niñas en la enseñanza secundaria. Las adolescentes, una prioridad nacional en Senegal, constituyen un reto fundamental compartido por el Estado, los movimientos asociativos y los organismos internacionales para eliminar las barreras de género e impulsar el desarrollo del país.

Los grandes retos de las adolescentes en Senegal

Para que esta prioridad se haga realidad, el país centra sus esfuerzos en la eliminación de varios obstáculos estructurales:

- **La salud sexual y reproductiva:** Luchar contra la elevada tasa de embarazos precoces.
- **La violencia de género:** Romper el ciclo de los matrimonios infantiles y la mutilación genital femenina (MGF).
- **La educación y la escolarización:** Garantizar que las niñas permanezcan en la escuela más allá de la enseñanza primaria.
- **El acceso a la higiene:** Facilitar una gestión higiénica de la menstruación en el entorno escolar.



«Los avances observados en la enseñanza primaria se desvanecen en la secundaria. Las niñas entran en la adolescencia y se enfrentan a la mutilación genital femenina, a los matrimonios forzados y precoces, a la falta de medios de higiene menstrual y a la ausencia de información sobre salud sexual y reproductiva. Las políticas puestas en marcha en favor de las mujeres no siempre llegan a estas jóvenes. Es hora de que los jóvenes tomen el relevo. Las adolescentes deben formar parte de la masa crítica necesaria para ayudar a este país a desarrollarse.»

- Fatou Ndiaye Turpin, directora ejecutiva de RSJ



Senegal obtuvo una puntuación de 55,2 en el Índice de Igualdad de Género de los ODS de 2022 — situándose en el puesto 113 de 144 países a nivel mundial y en el 10.º de 36 en África subsahariana —, pero figuraba entre los 10 países que más rápido habían progresado en general, con una mejora de casi 5 puntos desde 2015.

El índice de 2024 ofrece ahora una imagen más precisa: muestra que la paridad en el Parlamento coexiste con puntuaciones muy bajas en materia de igualdad laboral, acceso a los servicios bancarios y presencia de las mujeres en el Gobierno. RSJ se basa en el índice de 2024 para abogar por inversiones centradas en las adolescentes, una reforma del Código de Familia y la digitalización de los datos desglosados por sexo —una laguna que Fatou Ndiaye Turpin considera el próximo reto que hay que abordar.

La trayectoria de RSJ —desde Pekín en 1995 hasta Dakar en 2024— es una de las demostraciones más claras, dentro de la coalición EM2030, de lo que puede lograr una defensa feminista sostenida y arraigada a nivel local cuando se basa en datos rigurosos: transformar un marco jurídico sólido en cambios medibles en la vida de las mujeres. Como dice Fatou Ndiaye Turpin, *«no podemos lograrlo solas: se necesita una estrategia basada en una colaboración que se construya a lo largo de los años»*.

Más información sobre la labor de RSJ



siggiljigeen.com



Réseau Siggil Jigéen



@siggiljigeen



Réseau Siggil Jigéen